



ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año VIII

Nº 27

5 mayo-2019

CIENCIA Y FE

¿Qué es la Ciencia? La ciencia es una organización racional y sistemática de los fenómenos percibidos, que busca explicar el mundo en que vivimos. El Racionalismo Crítico es la corriente más seguida actualmente para explicar en qué consiste la ciencia la cual debe partir de **Principios Generales e Hipótesis**, para deducir sus hechos particulares.



Los materialistas dicen que la realidad es únicamente la materia, afirmación insuficiente para abordar la complejidad del ser humano. Von Neuman, en su concepto de complejidad, cree que hay una organización superior, un orden que aún no comprendemos, dentro de la cual encajan la indeterminación, el desorden y el azar. La afirmación realizada por los “científistas” de que la ciencia es la única forma objetiva de conocimiento es muy poco científica y ha pasado a la historia.

Construcciones como conciencia y espíritu trascienden las explicaciones físicas, no existen materialmente, pero interaccionan con la materia y podemos ver los cambios físicos que provocan. La complejidad de la realidad hace que cualquier forma de conocimiento nos dé diferentes puntos de vista de ella, todos ellos necesarios. Hasta hace poco la ciencia consideraba que la realidad es objetiva, fácil de percibir. Pero en el último siglo, el concepto de realidad ha dado un cambio revolucionario.

La aparición de la Física Cuántica, la Teoría de la Relatividad, la Cibernética, la Ciencia del Caos, y sobre todo la más reciente teoría del Campo Punto Cero, dan lugar a que ya nada se puede entender como antes. Todo esto supone que la Ciencia se da cuenta de que el Universo está lleno de grandiosos misterios, tendiendo a aceptar que pueden existir otras realidades superiores no tangibles, no comprensibles por el momento, donde, por ejemplo, la Conciencia, con todo lo que eso significa, podría estar presente, de alguna manera.

Con la mecánica cuántica se ha descubierto la existencia de una realidad en la composición de la materia donde se producen fenómenos extraños, muy difíciles de entender y explicar. Hoy atrae la atención de la Ciencia, el concepto del **Campo Punto Cero**, llamado también Vacío Cuántico, propuestos por Albert Einstein y Otto Stern en 1913. Esta teoría propone que desde la estrella más distante hasta los pequeñísimos corpúsculos, como el electrón y el quark, o incluso la célula, todo está envuelto en un mar de energía e información, gracias al cual todo está conectado con lo demás, en una trama invisible. La Teoría del Vacío Cuántico, relaciona la materia y la conciencia y está referido a una realidad superior; todo ello juega un papel muy importante **en la evolución de la materia y en la comprensión de nuestra existencia.**

La ciencia es un método de conocimiento enormemente valioso para la humanidad. Lo que se pone en cuestión es el cientifismo. El proclamar a la ciencia como el método objetivo y universal, portador de verdades absolutas, es señal evidente de intransigencia y carece de rigor científico. Tanto la Ciencia como la Fe tienen, cada una sus propios principios y métodos. En efecto, la ciencia se ocupa del mundo físico y utiliza el método experimental, mientras que el conocimiento religioso usa la experiencia fundamentada en la **confianza** y en la **credibilidad** de Dios. Así pues, de conocimientos diferentes se derivan también consecuencias diferentes. El conocimiento científico satisface la sed de saber, mientras que el conocimiento religioso afecta a la relación con Dios y a nuestra libertad.

De hecho, es bien sabido que ha habido y hay muchos grandes científicos que han hecho compatible, perfectamente, su capacidad creativa en la ciencia, con su fe cristiana: Han mostrado que no hay ningún enfrentamiento ni contradicción entre Ciencia y Fe. Son más de 50 los Premios Nobel que han afirmado rotundamente su creencia en Dios. Indicamos sólo algunos científicos de renombre universal creyentes, para no aburrir: Nicolás Copérnico, Francisco Bacon, Juan Kepler, René, Isaac Newton, Roberto Boyle, Miguel Faraday, Gregorio Mendel, Guillermo Thomson, Kelvin, Luis Pasteur, Max Planck, Alberto Einstein, Francis S. Collins, Erwin Schrödinger, Georges Lemaître, Nikola Tesla, Alexander Fleming, Guillermo Marconi, Santiago Ramón y Cajal, Alexis Carrel, Werner Heisenberg, Henri Becquerel, Max Born, Niels Bohr, Rudolf Hertz, Pierre Teilhard de Chardin, Takashi Nagai, Wolfgang Pauli, Stanley Eddington, Maria Montessori, Clerk Maxwell, etc.

La metodología propia de la ciencia y de la religión permite poner de manifiesto aspectos diversos de la realidad. **Conocimiento** es todo cuanto el ser humano alcanza a saber por medio de su capacidad racional y, por consiguiente, también es **conocimiento** el conjunto de informaciones que derivan de una fuente digna de confianza (*la revelación o comunicación de Dios en el caso de la fe cristiana*). En realidad, la ciencia nos cuenta **una parte de la verdad** del mundo físico, puesto que no puede comunicarnos **toda la verdad**.

No se da una contraposición entre la fe y el conocimiento científico (*como falazmente afirma el cientifismo*); El campo de **la existencia y la experiencia humanas** es un terreno común para la Ciencia y la Fe. La Fe, debe estar hoy en intercambio vital con la Ciencia. Decía Juan Pablo II: *“La ciencia puede liberar a la religión de error y superstición; la religión puede purificar a la ciencia de idolatría y falsos absolutos... La ciencia moderna de la naturaleza no es enemiga de la fe cristiana, sino su pareja en la búsqueda del sentido y de la verdad del mundo y de la vida.”*

Las historias evolutivas del cosmos y de la vida, se cruzan con la Historia de la Salvación. El realismo del Misterio de la Encarnación, con el que el Verbo de Dios, al asumir la naturaleza humana ha asumido también todas las relaciones con lo creado, conlleva el deber de tomar en serio esta intersección, explorando hasta el fondo sus consecuencias, porque en Él – en el Cristo de Dios – “están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia” (Col 2,3).